



Como consecuencia de las diversas ventajas de

todo tipo que ofrecen los somieres constituidos mediante ballestas de madera, la fabricación y comercialización de los mismos ha alcanzado una considerable difusión, lo que ha permitido poner de manifiesto que, junto con las favorables cualidades comentadas, este tipo de realizaciones presentaba también algunos inconvenientes cuya corrección era deseable, con el fin de ir dotando a estos muebles de un grado cada vez más perfecto de utilidad y servicio.

5

El inconveniente más acusado viene representado

por el deterioro que sufren los casquillos o cajetines receptores de los extremos de las ballestas mediante los que se relacionan con los largueros del somier y, más concretamente, en los cabezales o vástagos de estos cajetines que habitualmente se introducen en taladros previstos al efecto en los mencionados largueros del somier.

10

Generalmente el armazón de los somieres que nos

ocupan, que incluye los largueros, suele estar fabricado en metal, preferentemente hierro o acero, mientras que

15

los casquillos portaballestas, por el contrario, se con-

forman mediante materiales provistos de una cierta flexi-  
 bilidad, generalmente de naturaleza plástica. Lógicamente  
 el trabajo realizado entre unos y otros, dadas las acusadas  
 diferencias en sus cualidades características, implica un  
 5 excesivo esfuerzo para el vástago o módulo de interco-  
 nexión de dichos cajetines, deterioro agravado por el con-  
 tínuo juego o basculación que estos módulos deben de so-  
 portar.

En principio, el diámetro del cabezal previsto  
 10 en el vástago del soporte debe ser obligadamente mayor que  
 el diámetro del taladro practicado en el larguero en el  
 que debe alojarse, con el fin de evitar la evasión expon-  
 tánea del cabezal, una vez armado el conjunto. La sobrepre-  
 sión que debe ejercitarse para el simple armado y estruc-  
 15 turación del somier constituye, como acabamos de ver, el  
 primer motivo determinante del deterioro de los portaba-  
 llestas que describimos.

Si por rotura de alguna ballesta o cualquier otra  
 causa imprevista, debiera además procederse al intercambio  
 20 o sustitución de alguno de estos elementos, es fácil dedu-

3

cir que la extracción del cabezal y posterior reintroducción en su alojamiento contribuirían de manera definitiva a producir serios desperfectos en un elemento de tan primordial importancia para la correcta funcionalidad del

5 mueble.

La realización que comprende el objeto de este registro viene a solventar de manera total y definitiva el inconveniente aludido, permitiendo que el vástago de unión entre el módulo portaballestas y el larguero se sitúe en su posición de armado con la mayor facilidad y sin deterioro alguno de su estructura, facilitando sensiblemente el muelleo y basculación de las ballestas y haciendo factible la retirada y reposición del módulo portaballestas de su ubicación en el larguero del somier tantas

10 veces como sea necesario, sin que por ello la pieza sufra alguna alteración que produzca menoscabo en su duración o en el cumplimiento de su finalidad específica.

Esencialmente se caracteriza el soporte que describimos por comprender el habitual cajeadado receptor del

20 extremo de la respectiva ballesta, adoptando sección rec-

tangular de vértices truncados y embocadura en bisel para fa-  
 cilitar la perfecta introducción y sujeción de la ballesta, cu-  
 yo cajeadado está cerrado por un fondo plano, siendo así mismo en-  
 teramente planas la cara fundamental superior del soporte y las  
 5 estrechas laterales que conforman el conjunto, el cual, acorde  
 con el cajeadado interior, ofrece biseladas sus aristas exteriores.

En la otra cara complementaria del soporte, pre-  
 vista para fijación y juego del mismo sobre el larguero  
 del somier, se ha establecido el correspondiente vástago  
 10 de ahincamiento, habiéndose previsto que dicha cara o su-  
 perficie presente una estrecha banda, posterior al vástago-  
 go, con sección en arco de círculo de gran radio, para per-  
 mitir un efectivo y suave balanceo del conjunto acorde con  
 las necesidades del usuario, emergiendo dicho vástago con  
 15 una iniciación en suave curvatura y asentamiento central,  
 inmediato a esta banda arqueada, ofreciendo el resto de  
 esta misma cara o superficie del soporte un formato que,  
 mediante una previa y acusada curvatura inicial en las in-  
 mediaciones del lado opuesto del vástago cilíndrico, tien-  
 20 de a adoptar rápidamente una forma plana, que, tras un



corto tramo de escasa convergencia, se resuelve en un pl  
no paralelo al de las caras interiores de su vaciado y al  
de la cara exterior opuesta.

En el vástago cilíndrico hemos de resaltar, ade-  
5 más de su gargantilla inmediata al cabezal en forma de cas-  
quete esférico truncado, un peculiar corte o incisión rea-  
lizado en dirección al eje de ballesta, cuyo corte, ini-  
ciándose en la cúspide del casquete, profundiza con sus  
paredes paralelas hasta rebasar la gargantilla del propio  
10 vástago, donde termina y remata en una pequeña expansión  
de sección oval que, en virtud del material en que está rea-  
lizado el soporte, preferentemente de naturaleza plástica,  
confiere al conjunto vástago-cabezal unas cualidades de con  
tracción y distensión mecánica, a modo de muelle, que per-  
15 miten la introducción y extracción del casquete por un ori  
ficio rígido de menor diámetro que el del cabezal citado  
sin el menor esfuerzo y, lo que es más importante, sin el  
más mínimo deterioro o debilitamiento del mismo que pueda  
alterar su funcionalidad.

expuesto a título de ejemplo, sin alcance limitativo, se representa en los adjuntos dibujos una forma de ejecución práctica del Modelo.

5 La figura 1ª nos muestra una vista posterior del soporte.

La figura 2ª nos muestra un corte longitudinal del mismo realizado en correspondencia con la ranura transversal de su cabezal.

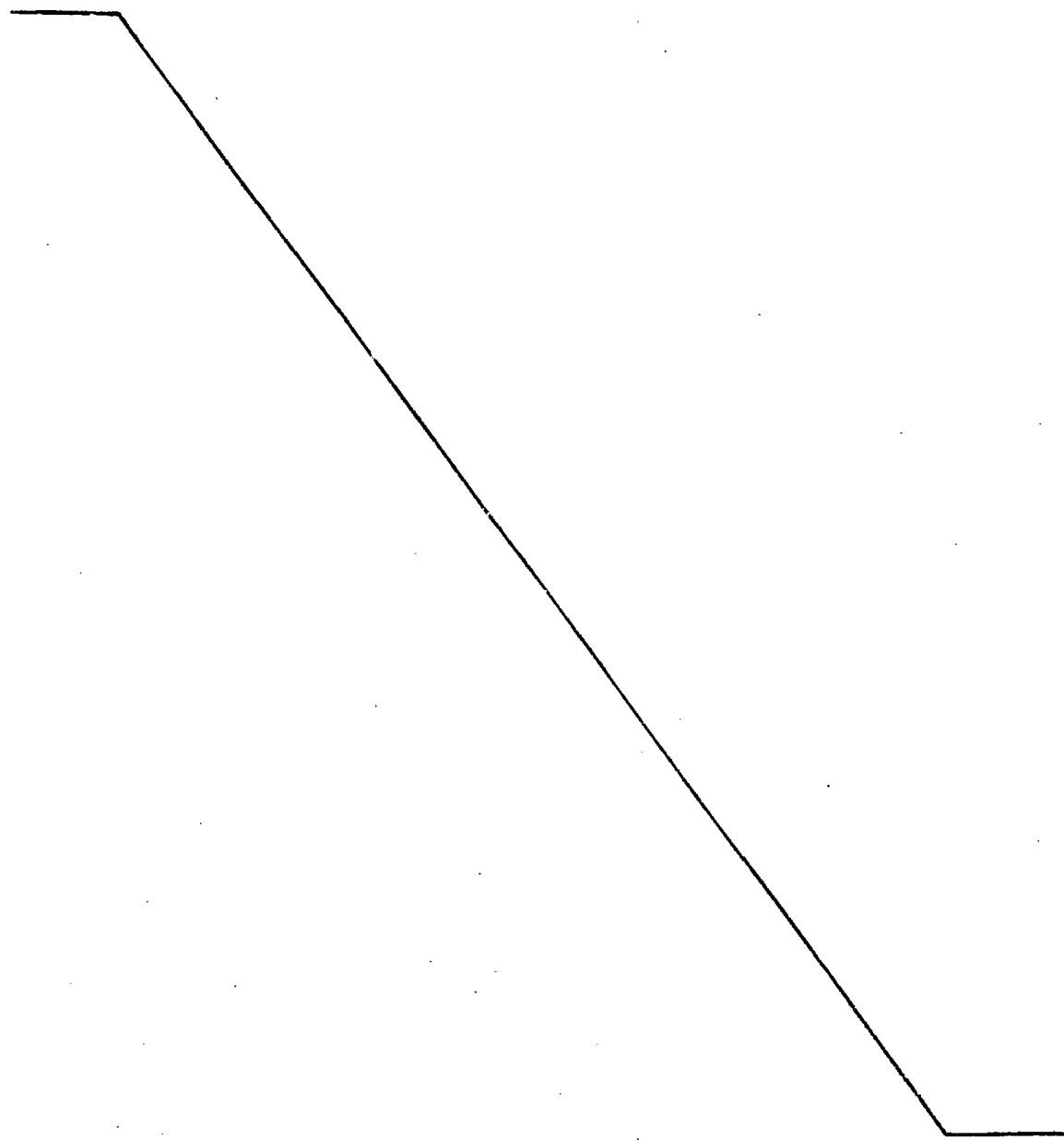
10 Por última la figura 3ª nos permite contemplar frontalmente en alzado el soporte objeto de este registro.

En dichas figuras observamos el cuerpo fundamental (1) con su cajeadado (2) receptor de la ballesta de empuje y bocadura y aristas biseladas. Observamos también la banda posterior (3) en forma de arco de círculo de gran radio junto a la cual emerge el vástago cilíndrico (4), el cual remata, tras una breve gargantilla, en el casquete esférico truncado (5), distinguiéndose en el citado casquete la peculiar incisión o corte (6), orientado según el eje de la ballesta para permitir la contracción y distensión del expresado cabezal (5).

15

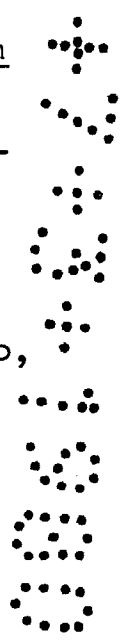
20

Cuanto se ha dicho es fiel reflejo de la invención, debiendo considerarse en sentido amplio, nunca en forma limitativa, ni con criterio restringido, siendo indiferentes y cambiantes las circunstancias de carácter secundario o accesorio, o sea las que no alteren ni modifiquen la esencialidad que, a continuación, será particular objeto de reivindicación.



REIVINDICACIONES

1ª Soporte, con cabezal-muelle de enclavamiento, para somieres de ballestas caracterizado por comprender un cajeadado receptor del extremo de la ballesta de sección rectangular con vértices truncados y embocadura en bisel; cajeadado que está cerrado por un fondo plano, siendo asimismo enteramente planas la cara fundamental superior del soporte y las estrechas laterales, hallándose igualmente biseladas las aristas externas de este cuerpo, que, en su cara complementaria de fijación al larguero del somier, posee el correspondiente vástago de ahincamiento, habiéndose previsto que esta cara o superficie presente una estrecha banda, posterior al vástago, con perfil en arco de círculo de gran radio, emergiendo dicho vástago mediante una suave curvatura, asentamiento central, e inmediato a esta banda arqueada, ofreciendo el resto de esta misma cara del soporte un formato que, mediante una previa y acusada curvatura inicial en las inmediaciones del lado opuesto del vástago aludido, tiende



a adoptar rápidamente una forma plana que, tras un corto tramo de escasa convergencia, se resuelve en un plano paralelo al de las caras interiores de su vaciado y al de la cara exterior opuesta; previéndose que el vástago cilíndrico posea una gargantilla y un cabezal en forma de casquete esférico truncado, disponiéndose un peculiar corte en el mismo realizado en dirección al eje de la ballesta, cuyo corte, partiendo de la cúspide del casquete, profundiza con paredes paralelas hasta rebasar la gargantilla del propio vástago, donde termina y remata en una pequeña expansión de sección oval.



2ª.- SOPORTE, CON CABEZAL-MUELLE DE ENCLAVAMIENTO, PARA SOMIERES DE BALLESTAS.

Todo conforme se describe en la presente memoria que consta de NUEVE HOJAS mecanografiadas y foliadas por una sola cara, y dibujos que se acompañan.

Madrid,

7 MAR. 1980  
 CARLOS FERNANDEZ CANDELAS  
 P.F.

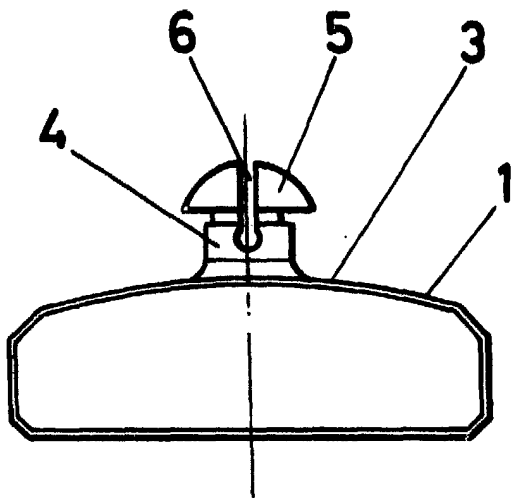


FIG - 1

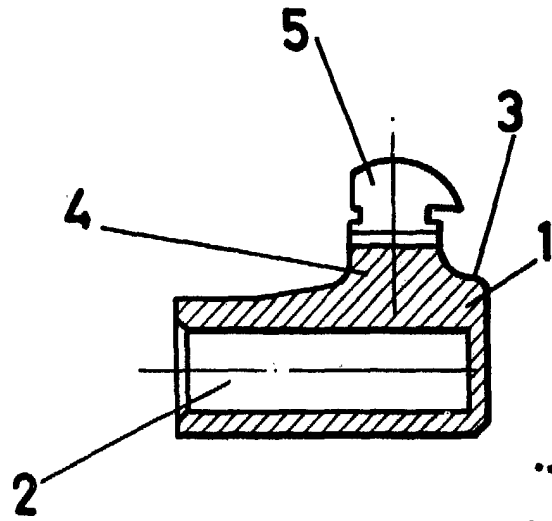


FIG - 2

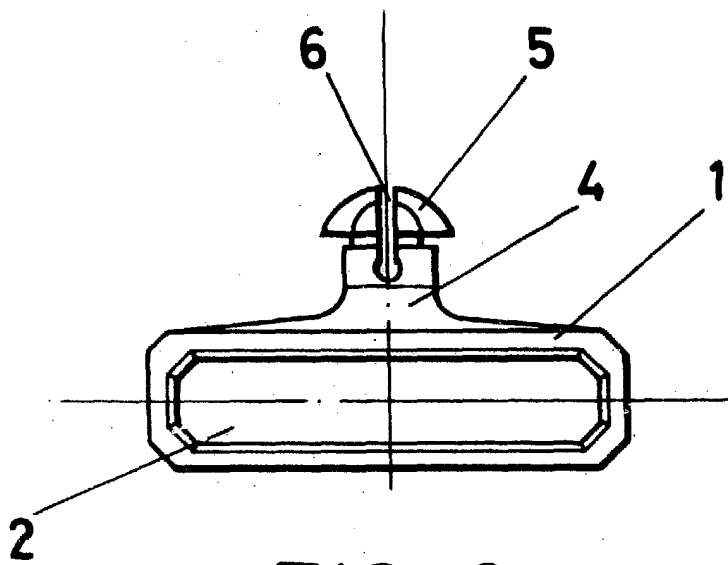


FIG - 3

Madrid, - 7 MAR. 1980

CARLOS FERNANDEZ GANDELAS  
P.P.

ESCALA VARIABLE